Escrito por: felipepan

Resumen:

Esto me sorprendió yo pensaba mandarme, la fiesta con todas y Lucia, no quiso compartirme con ninguna de ellas

Relato:

Ante la confesión de Lujan, de cómo eran, cosa que les juro para mí impensado, pero me parece que los jóvenes de ahora, son extrovertidos, y los límites no llegan solo ellos saben. Nosotros nos dormimos y las chicas no habían aparecido, al despertarnos, tarde, estaban todas durmiendo en sus lugares, ni modo en despertarlas, Lucia, me hacía señas, como que las disculpara, yo le dije no está bien, vimos por los ventanales del piso, a fuera había una tormenta, se divisaba el oleaje, que rompía contra los murallones de la escollera, estábamos cerca del medio día, y no había comida, ni bebida, e me ocurrió, que debía llamar a una parrilla que quedaba, en un local al lado, del edificio, encargue una parrillada completa, vino gaseosas, todo para las 13:30 hs. Que pasaríamos a buscar, ya me conocían, así que a la hora estaba todo a punto, las chicas bajaron conmigo, pese al temporal, cuando me doy vuelta estaban, vaciándole el stock de cervezas a un maxikiosko, que estaba, del otro lado, se les caían de los brazos, subimos todo, no pegamos un banquete, ellas, aparte el banquete, y todo el alcohol, la única, que no se plegó al abordaje de las bebidas, solo, tomo un poco de vino, acompañándome a mí, me miraba de una forma, muy especial, las otras después de una hora de haber terminado, el almuerzo, seguían dándole, a la bebida, Lucia, aprovecho un descuido, me tomo del brazo, y me metió, en la pieza, cerro con llave de adentro, yo quede sin reacción pues pensaba la gran fiesta, las otras, cuando, se dieron cuenta, comenzaron a golpear, la puerta, nosotros, estábamos, ya para ese momento, ensatados, en un Vain ven fogoso, ella gimieando, y poniendo mucho esmero en el polvo, de repente, se puso en posición de perrito, y me dejó explorar el culo al que lubrique con mucha leche, me extenué, nuevamente, comenzó a corcovar, y a tener un orgasmo, tan raro,, era para mí la primera mujer que acababa, cuando le daban por el culo, ella me dijo cuando se relajó no te quiero compartir más con ellas, las otras estuvieron todo el tiempo, gritando, abran la puerta, y un montón de pavadas, mas, me dice sigámonos viendo, cuando lleguemos a Buenos Aires, me encantas, pese a la diferencia, de edad, sos genial, me haces sentir segura, protegida y contenida . Vaya que me dio vuelta la cabeza, claro que no seguimos viendo, no solo eso, en más de una me la traje, aquí para entregarnos al sexo desenfrenado, se convirtió en mi amante secreta por largo tiempo, sumisa, y nunca me hizo ningún reclamo o muestra de celo alguno